

MISION CORAZON A CORAZON



**GUIA PARA LOS ENCUENTROS
EN LA CASA MISION**

**Arquidiócesis de San José
Acción Misionera
Junio, 2017**

GUÍA PARA LOS ENCUENTROS EN LA CASA MISIÓN
Tema 1
¿CUÁL ES EL SENTIDO DE VIVIR?

Objetivo:

Reflexionar acerca del sentido de vivir.

Desarrollo del encuentro.

Acogida.

Se ofrece un recibimiento caluroso por parte del equipo facilitador para involucrarse y hacerse sentir cercanos a cada uno.

Se ofrecerá un refrigerio sencillo (refresco y galletas).

Viendo la vida.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta. Video canción me olvide de vivir, Julio Iglesias. <https://www.youtube.com/watch?v=kAsxYrRffjA>

ME OLVIDE DE VIVIR

De tanto correr por la vida sin freno
Me olvidé que la vida se vive un momento
De tanto querer ser en todo el primero
Me olvidé de vivir, los detalles pequeños.

De tanto jugar con los sentimientos
Viviendo de aplausos envueltos en sueños
De tanto gritar mis canciones al viento
Ya no soy como ayer, ya no sé lo que siento

Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir

De tanto cantarle al amor y a la vida
Me quede sin amor una noche de un día
De tanto jugar con quien yo más quería
Perdí sin querer lo mejor que tenía.

De tanto ocultar la verdad con mentiras
Me engañé sin saber que era yo quien perdía
De tanto esperar, yo que nunca ofrecía

Hoy me toca llorar, yo que siempre reía.

Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir

De tanto correr por ganar tiempo al tiempo
Queriendo robarle a mis noches el sueño
De tantos fracasos, de tantos intentos
Por querer descubrir cada día algo nuevo.

De tanto jugar con los sentimientos
Viviendo de aplausos envueltos en sueños
De tanto gritar mis canciones al viento
Ya no soy como ayer, ya no sé lo que siento.

Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir
Me olvidé de vivir

Guía para el facilitador.

La realidad que nos rodea.

Existen muchas respuestas, algunos piensan que no hay ninguna que satisfaga, nos corresponde descubrir el sentido que la vida tiene.

Un camino significa paso, senda, lugar por donde se transita para llegar a algún destino. Hablamos de los caminos de la vida para referirnos a todas las opciones posibles que podemos escoger para construir nuestro destino, de acuerdo con lo que escojamos tendremos diferentes consecuencias.

Se dice que alguien va por buen camino cuando opta por llevar a cabo acciones juzgadas como valiosas, como ayudar a sus semejantes, estudiar, trabajar, formar una familia, etcétera.

Así tenemos que una frase es un conjunto de palabras que forma un sentido completo y no siempre constituye una oración. Es una expresión.

Un libro es una obra impresa, manuscrita o pintada en una serie de hojas de papel pergamino, vitela u otro material, unidas por un lado (es decir, encuadernadas) y protegidas con tapas, también llamadas cubiertas. Un libro puede tratar sobre cualquier tema.

Una casa es una edificación destinada para ser habitada. Es el lugar en que históricamente se desarrollaron las actividades y relaciones específicas de la vida social o familiar, desde el nacimiento a la muerte de muchos de sus componentes. Sirve de refugio contra la lluvia, el viento y demás agentes meteorológicos, y protege de posibles intrusos, humanos

o animales. Además es el lugar donde almacenar los enseres y propiedades de sus habitantes.

La amistad es una relación afectiva que se puede establecer entre dos o más individuos, a la cual están asociados valores como la lealtad, la solidaridad, la incondicionalidad, el amor, la sinceridad, el compromiso, entre otros, que se cultiva con el trato asiduo y el interés recíproco a lo largo del tiempo. Las relaciones de amigos se caracterizan por la confianza, el apoyo y el respaldo del otro, o al menos esa es la expectativa de muchos al decidir entablar una amistad. Sin embargo, también se caracteriza por ser un vínculo con una fuerte carga emocional donde se pueden presentar divergencias, malos entendidos y discusiones que pueden tornarse bastante tensas y llevar a distanciamientos temporales o definitivos

El sentido de la vida es la estrella que nos guía en el camino de la vida. Esa que nos permite darle una dirección para orientar nuestra acción en el mundo aun cuando los accidentes y los acontecimientos nos desvíen, permitiéndonos sostener o reencauzar nuestra coherencia interna y, por ende, nuestro bienestar físico, mental, emocional y social.

Momento del diálogo.

La persona facilitadora genera el diálogo por medio de las siguientes preguntas:

Guía para el diálogo.

1. ¿Qué le da sentido a un camino?
2. ¿Qué le da sentido a una frase?
3. ¿Qué le da sentido a un libro?
4. ¿Qué le da sentido a una casa?
5. ¿Qué le da sentido a una amistad?
6. ¿Qué le da sentido a la vida?

Buscando la vida.

Guía para el facilitador.

Para profundizar.

En la búsqueda de sentido de la vida, el ser humano “encuentra” respuestas que a la larga no resultan completas y muchas veces son equivocadas, porque apenas son medios o apoyos que se emplean como fines. Lo que le da sentido a una frase es que exprese algo. Lo que le da sentido a un camino, es que lleve a la casa. Lo que le da sentido a un libro, es que enseñe algo. Lo que le da sentido a una promesa es que se cumpla. Lo que le da sentido a una casa, es que abrigue a una familia. Lo que le da sentido a una clase es que se aprenda algo que se pueda relacionar con la vida. Pero ¿qué le da sentido a la vida?

El sentido es aquello por lo que nos interesamos, es el motivo fundamental. Y el sentido que más interesa es el sentido de la vida, porque si no se sabe qué sentido tiene la vida, probablemente es porque no sabe qué sentido tiene la amistad, la familia, la enfermedad.

En la búsqueda de sentido de la vida, el ser humano “encuentra” respuestas que a la larga no resultan completas y muchas veces son equivocadas, porque apenas son medios y apoyos que se colocan como fines. Es el caso del dinero, para muchos, este da sentido a la vida, pero se han quedado en algo que se acaba. Lo que da sentido a la vida debe estar por encima de la vida, debe ser capaz de desgastarla para lograrlo, por lo tanto no puede ser perecedero.

En el arte de vivir dice Erick Fromm, el hombre es al mismo tiempo el artista y el objeto de su arte, es el escultor y el mármol, el médico y el paciente. En el ser humano están los componentes necesarios para adquirir sabor, para encontrarle sentido a la vida, para hacerse más y mejor humano. Lo que sucede es que debe ponerse en la tarea de lograrlo porque las cosas no se le entregan hechas, están por hacerse. Y lo primero que tiene que emprender es la labor de ser, lo cual implica lucha, esfuerzo, renuncia y mucha fe en sí mismo.

Si tomamos la decisión ser felices, entendiendo la felicidad como un sentimiento y un estado que proporciona satisfacción y gozo de vivir, agotaremos todos los recursos para lograrlo, optando por lo que ofrece esa gran experiencia y desechando lo que la impide. De allí que lo primero es determinar una meta para toda la vida y por la cual valga la pena vivir y dedicar todas las energías; una meta que le dé sentido al estudio, al trabajo, a los esfuerzos; una meta que ponga en camino a todo el ser y lo llene de entusiasmo.

Momento del diálogo.

La persona facilitadora genera el diálogo por medio de las siguientes preguntas:

Guía para el diálogo.

1. ¿Qué tiene que hacer una silla para ser más perfecta? Nada.
2. ¿Qué tiene que hacer una vaca para estar tranquila? Nada.
3. ¿Qué tiene que hacer un cerdo para vivir satisfecho? Nada.
4. ¿Qué tiene que hacer el ser humano para estar satisfecho, tranquilo y perfecto?
Todo.

Aceptando la vida.

Canto

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta. **Pa'lante** de Alberto Plaza: <https://www.youtube.com/watch?v=zZT93jW0eag>

PA'LANTE

Cuando resulta todo difícil
cuando la esperanza se va
cuando se vuelve noche tu vida
se nubla todo y parece
que el sol no quiere alumbrar
Dale una vuelta, mira distinto
piensa que todo puede cambiar
toda la fuerza que te hace falta
la tienes dentro del alma
y allí la vas a encontrar
Palante, palante camina
no te detengas jamás
Palante, palante con fuerza
todo se puede lograr
levanta bien la cabeza
y mira alegre al futuro
porque algo bueno vendrá
Palante, palante camina
no te detengas por ná
Palante, palante con fuerza
que así se hará realidad
el sueño que andas buscando
esa promesa de vida
amor y felicidad
Basta de los que siembran el odio
basta de los que empujan patrás
hay tanta gente buena en el mundo
que bastaría un segundo
para borrar todo el mal
Por eso la esperanza no muere
por eso no se acaba la fe
porque cuando el amor es profundo
es permanente y fecundo
y no hay quien pueda con él.

Palante, palante camina
no te detengas jamás
Palante, palante con fuerza
todo se puede lograr
levanta bien la cabeza
y mira alegre al futuro
porque algo bueno vendrá
Palante, palante camina
no te detengas por ná
Palante, palante
con fuerza
que así se hará realidad
el sueño que andas buscando
esa promesa de vida
amor y felicidad
Palante, palante, palante, palante
palante, palante, palante, palante
palante, palante, palante, palante
palante, palante, palante, palante
Palante, palante camina
no te detengas jamás
Palante, palante con fuerza
todo se puede lograr
levanta bien la cabeza
y mira alegre al futuro
porque algo bueno vendrá
Palante, palante camina
palante palante con fuerza
levanta bien la cabeza
y mira alegre al futuro
porque algo bueno vendrá
Palante, palante

Momento del diálogo.

Guía para el facilitador.

El facilitador propicia el diálogo por medio de la pregunta dirigida a tres personas. Luego, efectúa síntesis considerando que ser auténtico es ser verdad, es conocer lo que se ama, amar lo que se hace, saber lo que se hace y hacer lo que se ama.

Guía para el diálogo.

- ¿Cuál es la frase o palabra que te llevas en el corazón de este encuentro?

Despedida.

El facilitador despide a los evangelizados, motivando e invitando para el encuentro del próximo día.

Tema 2

ES NECESARIO PONER EN PRÁCTICA LOS VALORES

Objetivo:

Distinguir la importancia de los valores en la vida del ser humano, como principios que orientan el comportamiento.

Desarrollo del encuentro.

Acogida.

Se ofrece un recibimiento caluroso por parte del equipo facilitador para involucrarse y hacerse sentir cercanos a cada uno.

Se brindará un refrigerio sencillo (refresco y galletas).

Viendo la vida.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta: proyección video para motivar el tema. Convivencia: https://www.youtube.com/watch?v=d8kYOZDjaMw_

Guía para el facilitador.

La realidad que nos rodea.

Los valores: son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud.

En la actualidad, es muy común escuchar frases como: "se están perdiendo los valores", "existe una pérdida total de valores", "en mis tiempos estas cosas no pasaban". Por lo general, estos comentarios corresponden a la pérdida de valores morales y sociales, pero más que a la pérdida más bien a la no puesta en práctica de ellos en la sociedad.

Momento del diálogo.

La persona facilitadora genera el diálogo por medio de la siguiente pregunta:

- ¿Ustedes que opinan al respecto?

Buscando la vida.

Para profundizar.

Cada ser humano tiene una concepción distinta de lo que son los valores morales. Los valores se conciben de acuerdo con los parámetros y necesidades de cada sociedad, es decir que no hay una definición objetiva al respecto sino que todo es relativo. Sin embargo, siempre lo relacionamos con el lado bueno, perfecto y valioso. Los seres humanos vamos interiorizando los valores morales desde el núcleo familiar, generalmente con el ejemplo. A medida que maduramos y crecemos como personas nos vamos familiarizando con otro tipo de valores, entonces comenzamos a interiorizar los valores sociales.

Sin embargo, a medida que avanzamos de generación en generación vemos como los valores han perdido valor dentro de las sociedades. Vemos como los jóvenes van perdiendo el respeto a sus mayores y como le dan valor a temas tan superfluos como la moda, la vanidad, la superioridad. Perdiendo así, el sentido de cooperación con sus semejantes. Todo esto juega un papel protagónico en la crisis social por la que atraviesa el mundo entero y en especial nuestro país. Debido a los altos índices de delincuencia, embarazos precoces, niños en situación de calle, tráfico de drogas y prostitución, entre otros tantos males que nos agobian.

Lo importante es tener claro que ninguna persona que se respete puede darse el lujo de ir a ciegas por la vida o de asumir la vida de cualquier manera, debe asumirse de “alguna manera”.

Existió hace muchos años en una finca alejada de la ciudad, una humilde campesina que tenía por costumbre reunir retazos de telas de variados y vistosos colores y cuando tenía suficientes, se dedicaba con la consagración propia de quien disfruta su trabajo a unirlos uno a uno con una costura fina, firme y apropiada. Juntaba de tal manera los pedazos que no quedaba entre uno y otro la más mínima oportunidad para desunirse y desbaratar la obra.

Después de muchos días y de varias semanas de coser los retazos, con sus manos hábiles y delicadas, extendía su trabajo sobre la cama nupcial y sonreía frente al producto de su fe, de su confianza, de su autoestima y de su dedicación.

La obra era un colcha llena de colorido que alegraba los ojos de toda su familia, con peso suficiente para sostenerse en la cama y no estropearse en el suelo; era un colcha que entre costura y costura recogía calor para el amor de los esposos; era como un manto que cobijaba para dar descanso, calentaba para dar energía y adormilaba para soñar. Con los años, la campesina murió, pero la colcha quedó y aún la conservan en la familia.

Cerca de esta finca había una escuela con un solo maestro que tenía la misión de enseñar todas las asignaturas. Este docente que no era especializado en ninguna, preparaba muy bien las clases para cumplir con eficacia y eficiencia su labor.

De él se decía que tenía vocación, y un modo extraño de dinamizar el aprendizaje, en matemáticas enseñaba la honradez: Se aprende a hacer cuentas y a manejar los números-decía-para no engañarse, ni engañar a los demás.

Enseñaba a multiplicar servicio, a sumar cooperación, a restar mala voluntad y dividir ganancias y virtudes entre todos. Unía las matemáticas con las ciencias sociales, relacionando las operaciones en el tiempo y en el espacio.

Hacía recorridos geográficos por el mundo y por la historia, resaltando las bondades de los protagonistas. Valoraba no sólo a los inventores, los líderes y los generales, sino también a los soldados, a los indígenas, a los campesinos y a los labradores.

Enseñaba a amar el arte, a los artistas, las obras y los artesanos; mostraba la belleza de la naturaleza y la conectaba con la gratitud a Dios.

Unía la vida del universo con la del ser humano y con la de todas las criaturas en el área de las Ciencias naturales. En castellano con sinónimos y antónimos y conjugaciones, mostraba la importancia de la comunicación expresada con palabras decentes, optimistas, sutiles, respetuosas y tolerantes.

En el área de dibujo, dejaba volar la imaginación con símbolos que tuvieran significado para la vida, la familia, la patria, la identidad y el sentido de pertenencia a la madre tierra. Creía en el juego y se confundía con sus muchachos en movimientos lúdicos que llenaban de alegría y de espontaneidad el aprendizaje.

Era un profesor que unía los valores a todas las asignaturas; como la campesina que cosía retazos, este maestro cosía los saberes entre sí con una costura que les daba consistencia a todos.

Como aquella mujer, el tejía una colcha que se constituía en formación integral; era una sola educación que entusiasmaba a los estudiantes con el dinamismo necesario para mantener el interés del grupo. Entre materia y materia, la costura lograba que esta educación sirviera para la vida. Ninguna de las asignaturas era un retazo parte; unidas concentraban calor, alegría y optimismo.

Era un profesor que reflejaba actitudes de amor por su trabajo. Para él dictar clase era un medio de formación holística. Entendía que los valores no se enseñan, sino que se integran al trabajo, se viven, se sienten.

La ética era una soltura con la que tejía los saberes, siendo consecuente y dándose a sí mismo. Más que a la mente, llegó al corazón de los jóvenes.

Momento del diálogo.

El facilitador invita a reflexionar por medio de dos preguntas y luego genera diálogo con la participación de dos personas por cada pregunta.

Diálogo.

1. ¿Qué hacer para que mi vida sea impregnada de valores?
2. ¿Qué hacer para que la vida en mi barrio, en mi trabajo, en mi estudio, sea pensado y dinamizado desde los valores?

Aceptando la vida.

Canto.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta: Color Esperanza, Diego Torres, <https://www.youtube.com/watch?v=Nb1VOQRs-Vs>

COLOR ESPERANZA

Sé que hay en tus ojos con solo mirar
que estás cansado de andar y de andar
y caminar girando siempre en un lugar

Sé que las ventanas se pueden abrir
cambiar el aire depende de ti
te ayudara vale la pena una vez más

Saber que se puede querer que se pueda
quitarse los miedos sacarlos afuera
pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Es mejor perderse que nunca embarcar
mejor tentarse a dejar de intentar
aunque ya ves que no es tan fácil empezar

Sé que lo imposible se puede lograr
que la tristeza algún día se irá
y así será la vida cambia y cambiará

Sentirás que el alma vuela
por cantar una vez más

Saber que se puede querer que se pueda
quitarse los miedos sacarlos afuera
pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Saber que se puede querer que se pueda
quitarse los miedos sacarlos afuera
pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Vale más poder brillar
que solo buscar ver el sol

Pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Saber que se puede querer que se pueda

Pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Saber que se puede querer que se pueda

quitarse los miedos sacarlos afuera

Pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Saber que se puede querer que se pueda

Pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Saber que se puede querer que se pueda

quitarse los miedos sacarlos afuera

Pintarse la cara color esperanza
tentar al futuro con el corazón

Momento del diálogo.

El facilitador propicia el diálogo por medio de la pregunta dirigida a tres personas. Luego, efectúa una síntesis enfatizando los valores como principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas.

Diálogo.

- ¿Qué palabra o concepto me llevo de este encuentro?

Despedida.

El facilitador despide el encuentro, motiva e invita para el encuentro del próximo día.

Tema 3

LLAMADOS A SER AUTÉNTICOS

Objetivo:

Comprender el significado de ser una persona auténtica.

Desarrollo del encuentro.

Acogida.

Se ofrece un recibimiento caluroso por parte del equipo facilitador para involucrarse y hacerse sentir cercanos a cada uno.

Se ofrecerá un refrigerio sencillo (refresco y galletas).

Viendo la vida.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta para motivar el tema: proyección video Águila o gallina, la decisión es tuya.

<https://www.youtube.com/watch?v=dYLBoisXY2M>

La realidad que nos rodea.

Momento del diálogo.

La persona facilitadora genera el diálogo por medio de las siguientes preguntas

1. ¿Creen ustedes que los seres humanos somos perseverantes para alcanzar las metas que nos proponemos? ¿Por qué creen que si o que no?
2. ¿Creen ustedes que somos fieles a nuestras propias convicciones y valores?

Buscando la vida.

Guía para el facilitador.

Para profundizar.

Uno de los documentos más venerables de la cultura occidental es la obra de Homero.

En la Odisea, narra la historia de Ulises: cómo se las ingenia para volver desde Troya a Ítaca (su patria) y encontrar a Penélope (su esposa). En un momento del viaje llega a una isla en la que habita Calipso, una diosa que se prenda del navegante y le ofrece que se quede con ella. Él se niega: tiene una meta y quiere cumplirla.

Calipso le anuncia los terribles males que sufrirá si la rechaza y sigue su viaje: el hechizo de las sirenas y sus cánticos fatales (una imagen de la fascinación que ciega a todos los humanos haciéndoles ceder a las grandes metas), Escila (el remolino) y Caribdis (el monstruo de muchas cabezas), etcétera.

Parece un destino trágico, pero el héroe de la historia —y es héroe precisamente por eso— no tiene dudas, prefiere asumir el riesgo que renunciar a aquello que dota su vida de significado.

Ulises es auténtico, hace lo que quiere y lo que considera que es mejor, no lo que le dicen los «prudentes». Él sabe que vivir es algo más que durar; merece la pena vivir si hay metas que conviertan esa existencia en algo dotado de sentido. En su caso, volver a su casa con su amada.

En la vida de todo ser humano el fin es el principio de la acción, la intensidad de la existencia dependerá de las metas que nos propongamos y de que estas sean posibles. Es lo que ocurre con los estudios o con el entrenamiento para un deporte. Todo lo hacemos por un fin y su búsqueda nos hace ser quienes somos; auténticos, sin dejarnos llevar por simples apariencias.

Carl Rogers afirma: La alienación fundamental del hombre consiste en no ser fiel a sí mismo ... Para conservar la atención positiva de los demás, el hombre llega a falsificar su experiencia, a percibirla solamente a través del valor que le dan los demás ... El hombre está enfermo porque intenta adaptarse a valores que no son los suyos.

Se vive en una sociedad inundada de hipocresía. Por dar gusto a la sociedad se olvida la sinceridad. Por vivir de acuerdo con modelos que vienen de fuera se pierde la autenticidad. Por asumir valores de otros se olvidan los propios. Para guardar apariencias sociales se hace lo que no se quiere y se desea lo que no se necesita.

Ser auténtico es lograr armonía y comunicación en todo el ser, es ser fiel a las convicciones, es practicar lo que se predica, es poner por obra lo que se anuncia con la palabra.

Momento del diálogo.

El facilitador invita a la reflexión sobre lo siguiente.

- Ser auténtico es ser verdad, es conocer lo que se ama, amar lo que se hace, saber lo que se hace y hacer lo que se ama.

Aceptando la vida.

Canto.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta: Dale sentido a tu vida. Manuel Mijares. https://www.youtube.com/watch?v=RPa_QAvHA94.

DALE SENTIDO A TU VIDA

Qué darás con darle la espalda al mundo entero
y ver como tu sombra choca en la pared
qué ganas con ver que cuándo más te ocultas
todos los deseos se te devuelven de papel
yo no te digo que la vida sea tan simple
nunca ha sido fácil ya lo sé
por más difícil que parezca resolverla
sólo es una escuela donde vienes a aprender
necesitas volar, necesitas flotar
necesitas saber que tu puedes crecer
necesitas vivir, necesitas sentir
necesitas soñar para así despegar
no te dejes vencer, no te dejes perder
no te dejes caer, nunca pierdas la fe
no te dejes hundir, no te dejes morir
necesitas creer en lo que puedes ser
necesitas creer

Qué ganas con ir cerrando puertas y poner candados
a lo que es tu libertad
yo no te digo que la vida sea tan simple
nunca ha sido fácil ya lo sé
juega un poco, no la tomes tan en serio
siempre que la busques hay otra oportunidad
necesitas volar, necesitas flotar
necesitas saber que tu puedes crecer
necesitas vivir, necesitas sentir
necesitas soñar para así despegar
no te dejes vencer, no te dejes perder
no te dejes caer, nunca pierdas la fe
no te dejes hundir, no te dejes morir
necesitas creer en lo que puedes ser
necesitas volar, necesitas tocar
necesitas saber que tu puedes crecer
necesitas vivir, necesitas sentir
necesitas soñar para así despegar
no te dejes vencer, no te dejes perder
no te dejes caer, nunca pierdas la fe
no te dejes hundir, no te dejes morir
necesitas creer en lo que puedes ser

Momento del diálogo.

El facilitador propicia el diálogo por medio de la pregunta dirigida a tres personas. Luego, efectúa una síntesis enfatizando en la importancia de ser auténtico, para practicar lo que se predica y poner por obra lo que se anuncia con la palabra.

Diálogo.

- ¿Qué palabra o concepto me llevo de este encuentro?

Despedida.

El facilitador despide el encuentro, motiva e invita para el encuentro del próximo día.

Tema 4

LA ALEGRÍA DE SER CIUDADANO DEL UNIVERSO

Objetivo:

Comprender la importancia de ser un ciudadano del universo.

Desarrollo del encuentro.

Acogida.

Se ofrece un recibimiento caluroso por parte del equipo facilitador para involucrarse y hacerse sentir cercanos a cada uno.

Se ofrecerá un refrigerio sencillo (refresco y galletas).

Viendo la vida.

El facilitador invita a observar y escuchar el mensaje que se presenta. Video Puedes cambiar el mundo, Ale Lerner <https://www.youtube.com/watch?v=Svbt5yqUBX8>.

PUEDES CAMBIAR EL MUNDO

Puedes cambiar el mundo tan solo en un instante.
Puedes cambiar de rumbo, si quieres que eso pase.
Puedes mirar adentro tus sentimiento el universo traerá tus sueños.

Cambiar el mundo, empieza por ti.

Veras que los colores son mucho más brillantes
Veras con otros ojos, la magia en todas partes.

Arriba y adelante se ven los horizontes
Si el sol también renace, renacerán los hombres
cambiar el mundo, empieza por ti

si se renueva la esperanza, empieza por ti
si te convences que se puede cambiar
si quiero un cielo nuevo, empiezo yo primero
y elevo una alabanza hacia la humanidad

para cambiar el mundo, empieza por mí
para cambiar el mundo, empiezo por mí
para cambiar el mundo
puedes cambiar hoy mismo el curso de tu viaje

veras que no es lo mismo, si tienes el coraje
arriba y adelante se ven los horizontes
si el sol también renace, renacerán los hombres

cambiar el mundo, empieza por ti

si se renueva la esperanza, empieza por ti
si te convences que se puede cambiar
si quiero un cielo nuevo, empiezo yo primero
y elevo una alabanza hacia la humanidad
para cambiar el mundo empieza por mi
para cambiar el mundo empieza por ti
si quiero un cielo nuevo, empiezo yo primero
y elevo una alabanza hacia la humanidad
para cambiar el mundo empieza por mi
para cambiar el mundo empieza por ti

La realidad que nos rodea.

El facilitador entrega una hoja impresa e invita a responder la siguiente pregunta:

1. ¿Cuáles son las necesidades que, en el mundo de hoy, la persona tiene?

Momento del diálogo.

El facilitador solicita a tres personas que compartan las necesidades anotadas y efectúa una síntesis.

Para profundizar.

El facilitador invita a observar y escuchar el mensaje que se presenta: Carta del Jefe Seattle al presidente de los Estados Unidos, donde entrega copia del mensaje y procede a efectuar la lectura.

Carta del jefe Seattle al presidente de los Estados Unidos

El presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, envía en 1854 una oferta al jefe Seattle, de la tribu Suwamish, para comprarle los territorios del noroeste de los Estados Unidos que hoy forman el Estado de Washington. A cambio, promete crear una “reservación” para el pueblo indígena. El jefe Seattle respondió en 1855.

El Gran Jefe Blanco de Washington ha ordenado hacernos saber que nos quiere comprar las tierras. El Gran Jefe Blanco nos ha enviado también palabras de amistad y de buena voluntad. Mucho apreciamos esta gentileza, porque sabemos que poca falta le hace nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego a tomar nuestras tierras. El Gran Jefe Blanco de Washington podrá confiar en la palabra del jefe Seattle con la misma certeza que espera el retorno de las estaciones. Como las estrellas inmutables son mis palabras.

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esa es para nosotros una idea extraña.

Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que usted se proponga comprarlos?

Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo. Cada rama brillante de un pino, cada puñado de arena de las playas, la penumbra de la densa selva, cada rayo de luz y el zumbido de los insectos son sagrados en la memoria y vida de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo la historia del piel roja.

Los muertos del hombre blanco olvidan su tierra de origen cuando van a caminar entre las estrellas. Nuestros muertos jamás se olvidan de esta bella tierra, pues ella es la madre del hombre piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el ciervo, el caballo, el gran águila, son nuestros hermanos. Los picos rocosos, los surcos húmedos de las campiñas, el calor del cuerpo del potro y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

Por esto, cuando el Gran Jefe Blanco en Washington manda decir que desea comprar nuestra tierra, pide mucho de nosotros. El Gran Jefe Blanco dice que nos reservará un lugar donde podamos vivir satisfechos. Él será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por lo tanto, nosotros vamos a considerar su oferta de comprar nuestra tierra. Pero eso no será fácil. Esta tierra es sagrada para nosotros. Esta agua brillante que se escurre por los riachuelos y corre por los ríos no es apenas agua, sino la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos la tierra, ustedes deberán recordar que ella es sagrada, y deberán enseñar a sus niños que ella es sagrada y que cada reflejo sobre las aguas limpias de los lagos hablan de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo de los ríos es la voz de mis antepasados.

Los ríos son nuestros hermanos, sacian nuestra sed. Los ríos cargan nuestras canoas y alimentan a nuestros niños. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos, y los suyos también. Por lo tanto, ustedes deberán dar a los ríos la bondad que le dedicarían a cualquier hermano.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestras costumbres. Para él una porción de tierra tiene el mismo significado que cualquier otra, pues es un forastero que llega en la noche y extrae de la tierra aquello que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga, y cuando ya la conquistó, prosigue su camino. Deja atrás las tumbas de sus antepasados y no se preocupa. Roba de la tierra aquello que sería de sus hijos y no le importa.

La sepultura de su padre y los derechos de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, a la tierra, a su hermano y al cielo como cosas que puedan ser compradas, saqueadas, vendidas como carneros o adornos coloridos. Su apetito devorará la tierra, dejando atrás solamente un desierto.

Yo no entiendo, nuestras costumbres son diferentes de las suyas. Tal vez sea porque soy un salvaje y no comprendo.

No hay un lugar quieto en las ciudades del hombre blanco. Ningún lugar donde se pueda oír el florecer de las hojas en la primavera o el batir las alas de un insecto. Más tal vez sea porque soy un hombre salvaje y no comprendo. El ruido parece solamente insultar los oídos.

¿Qué resta de la vida si un hombre no puede oír el llorar solitario de un ave o el croar nocturno de las ranas alrededor de un lago? Yo soy un hombre piel roja y no comprendo. El indio prefiere el suave murmullo del viento encrespando la superficie del lago, y el propio viento, limpio por una lluvia diurna o perfumado por los pinos.

El aire es de mucho valor para el hombre piel roja, pues todas las cosas comparten el mismo aire -el animal, el árbol, el hombre- todos comparten el mismo soplo. Parece que el hombre blanco no siente el aire que respira. Como una persona agonizante, es insensible al mal olor. Pero si vendemos nuestra tierra al hombre blanco, él debe recordar que el aire es valioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con la vida que mantiene. El viento que dio a nuestros abuelos su primer respiro, también recibió su último suspiro. Si les vendemos nuestra tierra, ustedes deben mantenerla intacta y sagrada, como un lugar donde hasta el mismo hombre blanco pueda saborear el viento azucarado por las flores de los prados.

Por lo tanto, vamos a meditar sobre la oferta de comprar nuestra tierra. Si decidimos aceptar, impondré una condición: el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos.

Soy un hombre salvaje y no comprendo ninguna otra forma de actuar. Vi un millar de búfalos pudriéndose en la planicie, abandonados por el hombre blanco que los abatió desde un tren al pasar. Yo soy un hombre salvaje y no comprendo cómo es que el caballo humeante de hierro puede ser más importante que el búfalo, que nosotros sacrificamos solamente para sobrevivir.

¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales se fuesen, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu, pues lo que ocurra con los animales en breve ocurrirá a los hombres. Hay una unión en todo.

Ustedes deben enseñar a sus niños que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la tierra, digan a sus hijos que ella fue enriquecida con las vidas de nuestro pueblo. Enseñen a sus niños lo que enseñamos a los nuestros, que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, están escupiéndolo en sí mismos.

Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están relacionadas como la sangre que une una familia. Hay una unión en todo.

Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejió el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo.

Incluso el hombre blanco, cuyo Dios camina y habla como él, de amigo a amigo, no puede estar exento del destino común. Es posible que seamos hermanos, a pesar de todo. Veremos. De una cosa estamos seguros que el hombre blanco llegará a descubrir algún día: nuestro Dios es el mismo Dios.

Ustedes podrán pensar que lo poseen, como desean poseer nuestra tierra; pero no es posible, Él es el Dios del hombre, y su compasión es igual para el hombre piel roja como para el hombre piel blanca.

La tierra es preciosa, y despreciarla es despreciar a su creador. Los blancos también pasarán; tal vez más rápido que todas las otras tribus. Contaminen sus camas y una noche serán sofocados por sus propios desechos.

Cuando nos despojen de esta tierra, ustedes brillarán intensamente iluminados por la fuerza del Dios que los trajo a estas tierras y por alguna razón especial les dio el dominio sobre la tierra y sobre el hombre piel roja.

Este destino es un misterio para nosotros, pues no comprendemos el que los búfalos sean exterminados, los caballos bravíos sean todos domados, los rincones secretos del bosque denso sean impregnados del olor de muchos hombres y la visión de las montañas obstruida por hilos de hablar.

¿Qué ha sucedido con el bosque espeso? Desapareció. ¿Qué ha sucedido con el águila? Desapareció. La vida ha terminado. Ahora empieza la supervivencia.

Buscando la vida.

La cuestión ecológica: muchos términos, una realidad.

Con la expresión “cuestión ecológica” designamos la progresiva toma de conciencia de la sociedad y la Iglesia sobre los problemas producidos por la acción humana en el uso, disfrute y explotación del medio natural y social. En ella recogemos varios conceptos:

Ecología (oikos-casa- logos –estudio-) estudio del contexto vital de todos los seres vivos y de las relaciones entre sí y con su entorno.

Medio ambiente: conjunto de elementos físicos, químicos, biológicos.

Ambiente humano: el medio ambiente y los factores sociales y culturales capaces de condicionar la manera de vivir, de trabajar y de relacionarse de los seres humanos entre sí y en su medio natural. Con esta distinción se habla de Ecología humana y social en Centesimus Annus.

Ecoética si enfocamos las dimensiones morales.

Ecosofía si hablamos de la sabiduría del habitar humano que reintegra lo divino, lo humano y lo cósmico.

La cuestión ecológica se vuelve un tema clave no solo por lo que se refiere a la defensa de la naturaleza, el cambio climático, la capa de ozono y el medio ambiente, sino por la relación que este "cuidado de la casa común" tiene con la pobreza y el subdesarrollo, las agresiones a la vida, la globalización de la injusticia.

El problema ecológico es complejo y va mucho más allá de lo que pueda ser una relación de la persona con el medio ambiente o la protección de los grandes espacios naturales. Implica todas las dimensiones de la vida diaria de las personas: sociales, económicas, culturales, religiosas, políticas, familiares, comunales, etc.

El papa Francisco prefiere hablar de ecología integral para resaltar las múltiples relaciones que establecemos los hombres y mujeres con la obra creada.

Resaltaremos tres aspectos claves que permiten comprender la ecología integral: Sensibilidad, Responsabilidad, Relacionalidad.

Sensibilidad.

El capítulo I de Laudato Si' (LS) haciendo un diagnóstico de la situación ecológica señala la necesidad de replantearnos las formas en que las personas nos apropiamos y hacemos uso de los bienes creados por Dios.

La sensibilidad que aquí tratamos no se refiere solo a la capacidad sensible o de captar por los sentidos sino a esa capacidad de sentir como propias las necesidades de los demás, los problemas que viven otras personas y que hoy afectan a nuestra casa común. La sensibilidad no es un "mero sentimentalismo" sino que traduce aquella bondad con la que Dios creó todo cuanto existe: "vio Dios todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno" (Gén 1,31). Tampoco es mera preocupación, antes bien es el movimiento de todo nuestro ser para comprometernos en un nuevo estilo de vida que nos hace responsables de todos y de todo.

Responsabilidad.

Se relaciona con la capacidad que tenemos las personas de reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho libremente realizado. De ahí que conlleva un estilo de vida, donde los hombres y mujeres desarrollamos una serie de actividades y prácticas como personas y como grupos en sociedad.

Responsabilidad y actividades humanas.

Una manera de pensarse el ser humano a sí mismo cerrada en él, cerrado sobre sí mismo, y una visión materialista del progreso han situado al hombre moderno frente a la naturaleza. El ser humano "tecnológico" tiene poder para devorar la naturaleza, pues se ha convertido en "dueño" de todo lo que existe, así dispone según su conveniencia de los bienes de la casa común.

La actividad económica en los últimos 200 años ha considerado que la naturaleza era una fuente inagotable de recursos, de ahí que el papa Francisco señale que le hemos hecho

un daño enorme a la casa común. La acumulación de las riquezas generadas por un estilo de vida depredador no solo ha hecho desaparecer especies sino que ha generado una acumulación desigual de las riquezas.

En el origen de los problemas ecológicos está una falsa concepción de progreso científico y tecnológico; un estilo de consumo depredador de los bienes y recursos creados, un estilo de vida donde no asumimos las responsabilidades por las consecuencias de nuestros actos.

Frente a ese estilo de vida dañino el papa Francisco prefiere hablarnos de la responsabilidad que los hombres y mujeres tenemos por el lugar que ocupamos en el orden de la creación.

"Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano (...) respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo, porque él lo ordenó y fueron creados, el los fijo por siempre, por los siglos, y les de una ley que no pasará" (Sal 148) (LS 68).

Responsabilidad y solidaridad.

Cuando hablamos de responsabilidad resuenan aquí las palabras de San Juan Pablo II: "por solidaridad entendemos el firme y perseverante empeño por el bien común... sintiéndonos responsables todos de todos" (SRS 38).

Entonces la solidaridad es un asunto de responsabilidad, de manera que siendo responsables intentamos, buscamos con firmeza y perseverancia el bien común. Entendido este como "el conjunto de condiciones sociales políticas económicas culturales que permiten que una persona se realice como tal" (GS 26). Habría que agregar aquí, a la luz de LS, las condiciones ecológicas, necesarias para ser más persona y mejor persona.

Relacionalidad de toda la obra creada y con Dios.

El Magisterio Social de la Iglesia insiste que el ser humano tiene un **carácter social** esto es que es **un ser de profundas relaciones**.

La persona es un ser social (GS 12), porque así lo ha querido Dios que lo ha creado. La naturaleza humana se manifiesta sobre la base de una subjetividad relacional. El hombre es un ser libre y responsable que reconoce la necesidad de integrarse y colaborar con sus semejantes. Es un ser capaz de comunión con ellos en el orden del conocimiento y del amor: *«Una sociedad es un conjunto de personas ligadas de manera orgánica por un principio de unidad que supera a cada una de ellas. Asamblea a la vez visible y espiritual, una sociedad perdura en el tiempo: recoge el pasado y prepara el porvenir»*(CEC 1880) (CDSI 149).

Momento del diálogo.

El facilitador propicia el diálogo por medio de la pregunta dirigida a tres personas y luego efectúa síntesis.

Guía para el diálogo.

1. ¿De qué manera demuestra el interés por la casa común?
2. ¿Qué hará para interesarse más por la casa común?

Aceptando la vida.

Canto.

El facilitador invita a observar y a escuchar el mensaje que se presenta. Es tiempo de cambiar, Juanes <https://youtu.be/9inNwSQL6Gw>

ES TIEMPO DE CAMBIAR

Trabajamos como dos locomotoras a todo vapor
y olvidamos que el amor
es más fuerte que el dolor
que envenena la razón.

Somos víctimas así, de nuestra propia tonta creación
y olvidamos que el amor
es más fuerte que el dolor
que una llaga en tu interior.

Los hermanos ya no se deben pelear
es momento de recapacitar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de saber
pedir perdón
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.

es tiempo de cambiar...

Si te pones a pensar
la libertad no tiene propiedad
quiero estar contigo amor,
quiero estar contigo amor,
quiero estar contigo amor...

Si aprendemos a escuchar
quizás podamos juntos caminar
de la mano hasta el final
yo aquí y tu allá
de la mano hasta el final

Los hermanos ya no se deben pelear
es momento de recapacitar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de saber
pedir perdón
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.

Es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
el odio por amor
es tiempo de cambiar
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.
es tiempo de cambiar...

Guía para el facilitador.

El facilitador propicia el diálogo por medio de la pregunta dirigida a tres personas.

Guía para el diálogo.

- ¿Qué palabra clave o que concepto me llevo para mi vida?

Invitación.

El facilitador cursa invitación para el siguiente día a la misma hora, para celebrar un ágape como cierre de la misión e indica que se continuará con Alpha, para lo cual brinda información sobre el lugar y día en que realizará. Despide al grupo.